

# El **MUNDO** de Mañana

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2008  
[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)



**¿El fin del  
universo?**



# ¿Quién tiene la respuestas?

*Un mensaje personal del Director General, Roderick C. Meredith*

La cristiandad está impaciente. Miles de personas están dejando de asistir a los servicios religiosos. Muchos estudios y encuestas recientes indican que las religiones del mundo, en general, no están dando las respuestas a las preguntas más importantes de la vida. No están diciendo la verdad de **por qué** estamos en la Tierra, *qué* ocurre después de la muerte y si Dios está cumpliendo algún *propósito* por medio de las guerras, los sucesos catastróficos, los trastornos nacionales que vemos ocurriendo en todo el globo.

En un libro reciente titulado, *Cómo dejar la iglesia sin alejarse de Dios*, el conferencista y autor de temas religiosos Martin Zender declaró que las iglesias no ofrecen lo que la gente necesita. Un artículo de la revista *Insight* lo cita así: "Algo anda mal en el terreno de las iglesias", dice Zender. 'La gente busca consuelo y respuestas. La razón por la cual están abandonando la iglesia es que tienen preguntas serias sobre dónde está una hija fallecida o cómo va a terminar el mundo. Las iglesias ofrecen producciones musicales y comida pero no están contestando preguntas'".

Confiamos en que todos nuestros lectores comprendan que *El Mundo de Mañana* definitivamente es "distinto" en esto, pues nosotros sí damos *respuestas* directas, respaldadas por datos apropiados y por citas claras de la Biblia. Nosotros *sí* consideramos que la Biblia es la *palabra inspirada de Dios* y animamos a nuestros lectores a comprobarlo por sí mismos. Es que las grandes incógnitas de la vida jamás encontrarán respuestas en los razonamientos, los postulados ni la imaginación de hombres. Las respuestas auténticas son *reveladas* por el Dios Creador en su "Manual de instrucciones" para la humanidad, que es la Santa Biblia.

Esperamos que usted aproveche con entusiasmo nuestros importantes folletos y artículos, en los cuales tratamos los temas más fundamentales de la vida. Como usted notará, estas publicaciones atractivas y fáciles de leer se ofrecen **sin costo alguno para usted**. *Jamás* le llegará a usted una cuenta de cobro ni un pedido de dinero.

Además, ofrecemos enteramente gratis un extraordinario *Curso Bíblico por Correspondencia*. Este curso ayuda a los estudiantes a entender prácticamente todos los temas fundamentales de la vida. *Invito* a todos los que realmente deseen **entender** de qué trata la vida, a que se inscriban en este

estimulante curso. *¡No hay otro curso como este!* No es un curso que se limite a plantear sentimientos respecto de la persona y el sacrificio de Jesucristo (temas fundamentales que muchos repiten superficialmente pero que pocos entienden). Nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia* se sustenta sobre ese fundamento y le ayudará a usted a entender *todo el mensaje* de la Biblia así como el **propósito** supremo que Dios está cumpliendo acá en la Tierra. Le da al estudiante una idea de lo que realmente es la Biblia y le ayuda a captar su significado e importancia en relación con *todos los temas de la vida*.

El Dios Todopoderoso a quien servimos es **real**. *Ahora mismo* está interviniendo en los acontecimientos del mundo, tal como lo venimos anunciando desde hace decenios los que trabajamos en esta Obra. Él está guiando los sucesos mundiales para ocasionar el regreso de Jesucristo a la Tierra como Rey de reyes (Apocalipsis 19:11–16). Con la orientación, no de la imaginación humana sino de la Palabra inspirada de Dios, podemos entender los detalles de su plan y propósito en estos sucesos profetizados. Los titulares de nuestros diarios cobrarán nuevo significado cuando veamos producirse ante nuestros propios ojos ¡los mismos sucesos que Dios profetizó!

*Conocer* a Dios de verdad, y tener contacto con Él diariamente, es algo que enriquece nuestra vida más allá de lo imaginable. Pese a las perturbaciones crecientes en todo el mundo, Dios Todopoderoso nos dice: "por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6–7).

Si nosotros realmente *conocemos a Dios* y aprendemos a *poner en Él nuestra confianza*, los sucesos terribles que van a ocurrir en los próximos cinco a 15 años **no** lograrán desorientarnos ni desanimarnos porque sabremos—y lo tendremos por **cierto**—que el gran Creador que nos da vida y aliento definitivamente está *al mando*. Entonces *creeremos* las palabras inspiradas del apóstol Pablo: "Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a **bien**, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados " (Romanos 8:28). Y entenderemos sus palabras: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (v. 31).

*(Continúa en la página 21)*

# Índice

## El Mundo de Mañana

- Director General  
Roderick C. Meredith
- Director de la obra hispana  
Mario Hernández
- Colaboradores  
Margarita Cárdenas  
Daniel Campos  
Roberto Urrejola  
Verónica Medrano  
Angélica Córtes

### Direcciones Postales

#### Argentina

Mitre 2996 8000 Bahía Blanca  
Tel. 54 (291) 2884253

#### Bolivia

Calle Potosí No 1171  
Zona Recoleta / Tel. 591 (4) 4523148  
Cochabamba

#### Chile

Casilla 31, Independencia, Santiago  
Tel. 56 (2) 669 5878

#### Colombia

Apdo. 200274 Medellín, Antioquia.  
Tel. 57 (4) 2303523

#### Costa Rica

Apartado 234  
Santa Ana 2000 / Tel.(506) 2282 4646

#### España

Apartado 3560  
35004 Las Palmas, Gran Canaria  
Tel. 34 (92) 829 3340

#### Estados Unidos

Apartado 3810  
Charlotte, NC 28227  
Tel. (704) 844 1970

#### Guatemala

7 Ave 8 - 43 Zona 2 Barrio El Jardín,  
Coatepeque, Quetzaltenango.  
Tel. (502) 7775 4824

#### México

Apartado 89  
Colonia el Pueblito  
76901 Corregidora Querétaro  
Tel. (52) 442 135 0781

#### Perú

Lote 25 MZ B-3 Coop  
Santa Aurelia Dist. Santa Anita  
Lima / Tel. (51)1 9621 0298

#### Puerto Rico

Urb. Sabanera  
282 Camino Miramontes  
Cidra, PR 00739  
Tel. (787) 739 5708

#### Venezuela

Apdo. 126  
Barquisimeto Lara

No todos los países listados  
Correo electrónico: viviente04@ice.co.cr  
mmargentina03@hotmail.com



### *¿El fin del universo?*

¿Está en peligro nuestro planeta? Nuestro universo ¿está destinado a acabarse? ¿Qué sentido tiene nuestra existencia física actual si toda ha de terminar un día? Quizá le asombre saber la verdad de este asunto.

4



### *¿La maternidad en crisis?*

¿Sigue la madre cumpliendo un papel importante dentro de la familia y en la sociedad? En una era de hogares donde suele estar presente uno solo de los padres, o donde los dos trabajan, ¿qué futuro le espera a la maternidad? ¿Qué puede hacer una madre para brindar a sus hijos los fundamentos que ellos necesitan para el éxito?

8



### *¿Guía Dios los asuntos del mundo?*

La prosperidad de ciertas naciones occidentales ¿se debe al azar? ¿O quizá a algún aspecto de su carácter o de sus riquezas naturales? ¿O estará Dios Todopoderoso obrando tras bastidores para hacer cumplir su propósito?

12



### *La imagen seductora del alcohol*

Un fenómeno reciente es la "idealización" del alcohol. En nuestra época dominada por los medios de comunicación masiva, estamos saturados de imágenes y mensajes que buscan influir en nuestra actitud hacia el alcohol. Los fabricantes se valen de la publicidad no sólo para vendernos sus productos sino para vendernos un "estilo de vida" basado en una imagen fascinante de lo que será nuestra vida si usamos sus productos.

16



### *Los secretos del Apocalipsis ¡descifrados!*

Desde hace milenios, la gente ha considerado que sus símbolos y figuras son un misterio y no los han comprendido. Pero el libro de Apocalipsis explica nuestro futuro y lo que podemos hacer hoy para prepararnos a cumplir nuestra parte ¡en la eternidad!

18



### *Allí estaba, detrás de mí...*

Una sorpresa a la madrugada ofrece una nueva mirada a un problema de siempre.

23



# ¿El fin del universo?

Por Richard F. Ames

*Los seres humanos tenemos un deseo natural de conocer el origen y futuro del universo. Queremos llegar hasta sus últimos confines. Pero a la vez, comprendemos que nuestro propio planeta corre peligro. Los seres en la Tierra ¿lograrán sobrevivir? ¿Sobrevivirá el propio universo? ¿Hay alguna esperanza para el futuro nuestro?*

**E**l antiguo Rey David de Israel se maravillaba al contemplar su lugar dentro del cosmos. Siendo pastor de ovejas en su juventud, veía la gloria de los cielos noche tras noche y se hacía las mismas preguntas que muchos filósofos se han planteado a lo largo de los milenios: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3-4)

¿Ha contemplado usted su propio lugar dentro del universo—ahora y en el futuro? ¿Debería hacerlo! Cuando contempla el cielo nocturno, ¿qué ve? Si vive en una ciudad grande, quizá vea sólo un puñado de estrellas. Si vive en el campo, donde la noche es más oscura, posiblemente vea centenares o millares de estrellas. Esas estrellas son apenas unas poquitas de los miles de millones que hay en nuestra galaxia, la Vía Láctea. Los científicos calculan que nuestra galaxia contiene más de 200

mil millones de estrellas, algunas de las cuales ¡tienen más de 13 mil millones de años! Los astrónomos dicen que hay por lo menos 50 mil millones de galaxias que podrían verse en nuestro universo, y muchas otras que no son visibles ni con nuestros mejores telescopios.

¿Podemos siquiera empezar a comprender cifras tan inmensas, y una escala tan vasta, en nuestro universo? Podemos agradecer a la ciencia este vistazo somero que logra darnos de un fenómeno tan impresionante. Aun así, la ciencia sigue incapaz de responder a las grandes incógnitas de la vida. ¿Cuáles son el significado y el propósito de la vida? ¿Qué destino le espera a la humanidad? Como lector de *El Mundo de Mañana*, usted sabe que esas respuestas las buscamos en la Biblia.

¿Ha demostrado la ciencia que no hay Creador del universo? ¡No! Son incontables los científicos honrados, considérense o no cristianos, que reconocen que las verdades científicas pueden conciliarse perfectamente con la idea de un Dios Creador. Muchos están de acuerdo con la perspectiva de Patrick Glynn, Ph.D. de la Universidad de Harvard, quien observó en su importante libro *La evidencia de Dios*: “La explicación más elemental del universo es que parece ser un proceso diseñado de tal modo que logre un objetivo o meta: crear seres humanos”.

El antiguo Rey David fue un paso más allá, reconociendo al que creó y ordenó el universo. Asombrado ante la maravilla del cosmos, supo apreciarlo como la obra de Dios y percibió el lugar que en el universo le corresponde a la humanidad: “Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar. ¡Oh el Eterno, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra!” (Salmo 8:5-9).

Dios concedió a los seres humanos dominio sobre la Tierra y sus criaturas. Debemos estar aprendiendo a manejar, gobernar y servir como fieles administradores suyos. Si no podemos ser administradores responsables de este planeta, ¿cómo pretendemos ser administradores responsables de la Luna, Marte o cualquier otra parte del universo?

Como seres humanos, reconocemos que estamos muy limitados por el tiempo y el espacio. Sin embargo, tenemos un insaciable anhelo de explorar nuestro universo. Ese anhelo llevó a las misiones Apolo que exploraron el espacio en los años sesentas y setentas. Muchos de nuestros lectores recordarán el asombro que se vivió al ver a los astronautas del Apolo 11 Neil Armstrong y Edwin “Buzz” Aldrin caminar en la Luna el 20 de julio de 1969. Pasaron 21 horas en la superficie lunar y regresaron a la Tierra trayendo casi 41 kilos de rocas lunares.

Después de ellos, otras cinco misiones Apolo lograrían alunizar. En diciembre de 1972, los astronautas Eugene Cernan y Harrison Schmitt fueron los últimos de un total de doce norteamericanos que pusieron el pie en aquella misteriosa superficie. Desde entonces, nadie ha vuelto a ir.

### *¿Guerra en el espacio?*

Los científicos ven al espacio como un campo de exploración; los dirigentes militares y políticos suelen verlo como una base para la guerra. Los objetivos militares fueron parte clave de la “carrera de armamentos” entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en los años sesenta. La humanidad tiene un largo historial de guerras. No nos sorprenda saber que esa tendencia belicosa se extienda al espacio.

¿Cuán pendenciero es el género humano? Los historiadores Will y Ariel Durant investigaron este tema y llegaron a esta conclusión: “en los últimos 3.421 años de historia

registrada, solamente 268 han transcurrido sin ninguna guerra” (*Lecciones de la historia*, p. 81). Los futuristas Alvin y Heidi Toffler han planteado algo similar, diciendo que “de hecho, en las 2.340 semanas que transcurrieron entre 1945 y 1990, la Tierra disfrutó un gran total de sólo tres que estuvieran realmente libres de guerra. Llamar ‘era de la posguerra’ a los años entre 1945 y el presente es sumarle ironía a una tragedia” (*Guerra y anti-guerra*, p. 14).

Preocupado por los peligros de una guerra nuclear global, el *Boletín de los Científicos Atómicos* ha mantenido desde hace más de 50 años lo que llama el “Reloj del Fin”, que mide cuánto nos vamos acercando a la destrucción nuclear mundial. El 17 de enero de 2007, el *Boletín* adelantó el reloj dos minutos, a la medianoche menos cinco. Su comunicado de prensa explicó: “Este importante paso refleja la creciente inquietud por una ‘segunda era nuclear’ caracterizada por graves amenazas, entre ellas: las ambiciones nucleares de Irán y Corea del Norte, material nuclear sin asegurar en Rusia y otros países, el constante estado de ‘listo para lanzar’ de 2.000 de las 25.000 armas nucleares en manos de los Estados Unidos y Rusia, el escalamiento del terrorismo y nuevas presiones a favor de ampliar la potencia nuclear civil a razón de los cambios del clima, que podrían aumentar los riesgos de proliferación”.

Sin lugar a dudas, el nuestro es un mundo peligroso. Esta es una razón por la cual los seres humanos miran hacia el cosmos. Tenemos la esperanza de evadir nuestros problemas en la Tierra. Pero ¿no sería más probable que llevemos los problemas de la Tierra al resto del universo?

### *¿Desbarate, compresión o muerte térmica?*

El telescopio Hubble nos ha brindado vistas extraordinarias de galaxias y supernovas. La mayoría de los científicos estiman que nuestra

galaxia, la Vía Láctea, tiene un diámetro de 100.000 años luz y un “espesor” de 1.000 años luz de arriba abajo. ¿Somos siquiera capaces de concebir un tamaño tan inmenso? ¿Podemos concebir las velocidades a que se trasladan las galaxias? Los astrónomos han demostrado que ciertas galaxias se desplazan por el espacio, alejándose ¡a unos 160 millones de kilómetros por hora!

La mayoría hemos oído hablar de la teoría del “Big Bang”, que los científicos citan para explicar la actual expansión del universo. Pero ¿es posible que algún día el universo invierta este proceso de expansión, o que por el contrario, se siga extendiendo hasta deshacerse? Los cosmólogos han planteado escenarios con nombres exóticos como la “Gran Congelación” y la “Gran Compresión”. La teoría de la “Gran Congelación” sugiere que a medida que el universo se expande, su disipación reduciría las temperaturas hasta un grado demasiado frío para permitir la vida. La “Gran Compresión” sugiere que el proceso de expansión del universo se invertiría hasta que termine por hacer implosión. Otros prevén lo que llaman una “Muerte Térmica” en que toda la energía del universo acabará por convertirse en calor. Otra posibilidad se ha denominado el “Gran Desbarate”. Según esta teoría, el universo se extenderá a un ritmo cada vez más acelerado hasta que toda su materia se torne difusa y oscura.

Un físico de la Universidad de Stanford (Estados Unidos) le dijo a la revista *New Scientist*: “Hace unos años, nadie pensaba seriamente en el fin del mundo dentro de los próximos 10 a 20 mil millones de años, especialmente cuando nos enteramos de que la expansión del universo se está acelerando... Ahora lo vemos como una posibilidad real” (6 de septiembre de 2002).

No todos los investigadores ofrecen perspectivas tan sombrías. La Dra. Ruth A. Daly, autora de un estudio en la Universidad de Princeton

(Estados Unidos), analizó el tamaño máximo de galaxias radiales distantes y concluyó: “Podemos decir, con una confianza del 95 por ciento, que el universo es abierto y que seguirá extendiéndose para siempre”.

Ahora bien, aunque el universo sobreviva, ¿cuál será el futuro de la Tierra?

## ¿El fin de la Tierra?

Nuestro planeta está amenazado. ¿Cuál es la peor de sus amenazas? El físico Stephen Hawkins dio su parecer en una entrevista para el programa noticioso 20/20 de la cadena ABC: “La guerra nuclear probablemente sigue siendo la mayor amenaza para la humanidad en este momento. Aun después de terminada la guerra fría, sigue habiendo suficientes armas nucleares acumuladas para matarnos a todos varias veces, y las nuevas naciones nucleares aumentarán la inestabilidad. Con el tiempo, es posible que la amenaza nuclear se reduzca pero surgirán otros peligros, de modo que necesitamos estar atentos” (30 de agosto de 2006).

¿Qué otras amenazas se citaron en ese programa? Advirtió sobre una guerra nuclear. Exploró los estallidos de rayos gama del sol que destruirían la atmósfera y toda la vida en la Tierra. Detalló el peligro de grandes volcanes. Esbozó los riesgos de epidemias de enfermedades y cambios del clima y señaló la posibilidad de que un asteroide se estrelle contra la Tierra.

Un choque de un asteroide con la Tierra es algo más que un tema para películas de ciencia ficción. Los buscadores de asteroides estiman que pueden haber por descubrir cerca de la Tierra hasta 600 asteroides de tamaño de un kilómetro y cualquiera de ellos podría dirigirse directamente hacia nosotros.

En 1962, el mundo se acercó peligrosamente a una guerra nuclear durante la *Crisis de los Misiles* en Cuba. Los Estados Unidos y la Unión Soviética analizaron la posibilidad de lanzar y afrontar ataques nucleares.

Felizmente, los soviéticos acabaron por retirar sus misiles nucleares de Cuba, aunque la Unión Soviética conservó su calidad de superpotencia por muchos años después.

¿Qué papel tendrá Rusia dentro de las profecías bíblicas para el tiempo del fin? Las Sagradas Escrituras muestran que algunas naciones al oriente del río Éufrates van a invadir al Medio Oriente. Leemos que: “El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (Apocalipsis 16:12).

Las fuerzas asiáticas se encontrarán ante una nueva superpotencia, llamada la “Bestia”, en Meguido en Israel. Estas potencias se unirán en la batalla culminante que suele conocerse como “la batalla de Armagedón”. Las fuerzas del mal, incitadas por la Bestia y el Falso Profeta, reunirán a los reyes de la tierra en Meguido, o Armagedón. Los reyes del oriente se desplazarán hacia el oeste, cruzando el Éufrates para unirse con otras fuerzas. Busque en un mapa del mundo dónde está situado el río Éufrates. Empieza en Turquía, pasa por Siria, luego por Irak hasta el golfo Pérsico. ¿Y qué naciones quedan al oriente del Éufrates? Entre ellas se cuentan Irán, India y China.

Fíjese bien dónde se reunirán los reyes de la Tierra. “los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (v. 16). ¿Qué es Armagedón? La palabra Armagedón es una transliteración del hebreo original *har megiddo* que significa “colina de Meguido” o “el monte de Meguido”.

Meguido se encuentra unos 80 kilómetros al norte de Jerusalén en

Israel. En la antigüedad, protegía la principal vía comercial entre Egipto y Damasco. También mira sobre la llanura más grande de Israel, la llanura de Esdraelón (llamada el valle de Jezreel en la Biblia). Las Escrituras hablan de varias batallas grandes que se libraron allí.

Reunidos en Meguido los grandes ejércitos del mundo, procederán hacia el sur para pelear en Jerusalén; esto es lo que las Escrituras llaman “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:14). Esto es lo que dice la Biblia: “He aquí, el día de el Eterno viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas



las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente” (Zacarías 14:1-4).

El Mesías, Jesucristo, regresará del Cielo para destruir a estos ejércitos. Sobre esto se lee en Apocalipsis 19:19-21. Después, el Rey de reyes gobernará la Tierra junto con los santos, los cristianos fieles, durante mil años. Nosotros anhelamos la llegada del milenio, o mundo de mañana, cuando todo el planeta tendrá verdadera paz: ¡paz genuina y duradera! Cada uno de nosotros debe

prepararse para aquel período glorioso.

Sí, la profecía bíblica revela el final de esta era. El Mesías, Jesucristo, traerá paz a la Tierra. Él es el Príncipe de Paz (Isaías 9:6). Durante los mil años de su gobierno en la Tierra, los desiertos florecerán como una rosa (Isaías 35). Todas las naciones subirán a Jerusalén para aprender el camino de vida de Dios (Miqueas 4; Isaías 2). La naturaleza de los animales se transformará de violenta en pacífica (Isaías 11:6-9; Isaías 65:25).

### *¿Y después del Milenio?*

Al final del Milenio, Dios resucitará a los muertos para lo que se ha llamado el juicio ante el gran trono blanco. Miles de millones de seres humanos, que vivieron y murieron sin haber escuchado el Evangelio de Jesucristo (y la mayoría de los cuales ni siquiera oyeron el nombre “Jesucristo”) tendrán su primera oportunidad de salvación. Usted puede leer más sobre aquel juicio en Isaías 65:17-25.

Terminado el juicio ante el gran trono blanco, todos los malos incorregibles se echarán al lago de fuego. “Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:14-15).

Entonces el plan de salvación de Dios pasará a una nueva fase: “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una

gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo



estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:2-4).

Sí, la Tierra será renovada y la nueva Jerusalén ¡bajará del Cielo a la Tierra! ¡Es importante que usted esté allí! ¡Qué extraordinaria es la herencia que Dios nuestro Padre tiene preparada para nosotros!

### *¿Herederos del universo?*

¡Y hay más! Como lo señalamos antes, el ser humano tiene el deseo innato de extenderse al espacio. Nuestro Dios de amor nos ha prometido que haremos precisamente eso, si somos fieles. Leamos esta increíble promesa: “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas” (Hebreos 2:8).

La frase griega traducida como

“todo” en el versículo 8 es *ta panta*, que significa precisamente eso: “el todo”. Los léxicos griegos explican que en su sentido absoluto, *ta panta* significa “el universo”. Dios quiere entregar a sus hijos e hijas el dominio no solamente de la Tierra ¡sino también *de todo el universo!*

Dios dice que sus hijos son sus herederos: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:16-17).

Ahora bien, ese dominio lo recibiremos solamente al heredar la vida eterna, o sea cuando nos convirtamos en los hijos inmortales de Dios.

¿Qué es lo que vamos a heredar? Vamos a heredar la Tierra (Mateo 5:5). Y vamos a heredar “todas las cosas”. Cristo es el “heredero de todo”—del universo. Dios nombró heredero de todo a Cristo, “por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:2). Nosotros, como “coherederos” con Cristo ¡vamos a heredar el universo!

Dios ha demostrado su gran amor por sus hijos, y Él confirma nuestra herencia: “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas [griego: *ta panta*]?” (Romanos 8:32).

No, el universo no va a acabarse. Al contrario, ¡el universo nos espera a usted y a mí!



La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente a quien lo solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y de otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de impuestos en varios países.



# ¿La maternidad en crisis?

Por Rod McNair

Nuestras naciones se encuentran en medio de una crisis cultural y moral. Si usted es madre, ¿qué puede hacer para proteger a sus hijos de las calamidades que se avecinan?

**M**illones de familias en el mundo celebran cada año el Día de la Madre. Los países, quizá en diferentes fechas, rinden así tributo a las madres por su carácter amable y amoroso y por los sacrificios que ellas hacen por sus hijos y sus familias.

Sin duda, debemos agradecer a nuestras madres, y a las madres de nuestros hijos, por el amor y apoyo que

ellas brindan toda su vida. Estamos en una época de crisis en que el papel de cada madre cobra una importancia vital. Muchos países se hallan en una encrucijada, con cifras de divorcios sin precedentes y manifestaciones de inmoralidad por doquier. El crimen y el consumo de narcóticos son rampantes. Las perversiones sexuales no solamente corroen el carácter de las naciones sino que se

extienden cada vez más. La moral y la religión han perdido sentido para millones de personas.

¿Qué importancia tiene todo esto? La profecía bíblica muestra que nuestras naciones sufrirán el derrumbe total de la sociedad si no nos arrepentimos. Jesucristo predijo que el *peor período de guerra en la historia universal* se presentaría inmediatamente antes de su regreso a la Tierra: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:21). El profeta Jeremías advirtió que este período sería tan espantoso “que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:7). Para corregir nuestro rumbo actual, tiene que producirse *un cambio drástico en nuestras actitudes hacia Dios y hacia la religión auténtica de la Biblia*.

El papel del padre es crucial y jamás puede subestimarse. Pero tampoco podemos subestimar el papel de la madre, quien ejerce un efecto único y decisivo sobre el crecimiento y desarrollo espiritual de sus hijos. Muchos grandes líderes han destacado la importancia de una madre sabia y amorosa. El inventor Thomas Edison, por ejemplo, honró a su madre, diciendo: “Mi madre fue quien me formó”.

El papel de la madre siempre ha sido importante, pero lo es aún más cuando falta la influencia del padre. Esta es la triste situación de millones de niños en nuestros países hoy.

### *¿Catástrofe en el horizonte?*

Una de las primeras personas que pidió celebrar un Día de la Madre fue la norteamericana Julia Ward Howe. En 1870, escribió una proclama sobre el “Día de la Madre” en que destacaba la causa de las madres que habían perdido esposo e hijos en las guerras de mediados del siglo 19.

Aunque los varones han sido quienes históricamente han llevado la carga de la guerra, esta también

tiene un efecto tremendo sobre las madres y los niños. En la Segunda Guerra Mundial, familias enteras murieron en los campos de concentración nazis. A los seres humanos los acorralaban en vagones de ferrocarril, los humillaban, los deshumanizaban y finalmente los exterminaban.

En una guerra, se vuelven de



rutina cosas que en otros momentos serían casi impensables. Las Sagradas Escrituras describen el efecto deshumanizante de la guerra sobre los padres y madres desesperados. Es así como advirtió Moisés a los israelitas: “**Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que el Eterno tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.**” (Deuteronomio 28:53). La historia también nos dice que algunos padres y madres mataron y consumieron a sus hijos durante el sitio romano de Jerusalén en el año 70 después de Cristo. ¿Es aquello impensable en nuestros días? Pregúntese: ¿Cuántos millones de personas refinadas y “esclarecidas” en la sociedad aceptan el asesinato de niños que aún no han nacido simplemente *para facilitar la vida de los padres*?

Los padres deben comprender que sin Dios, sus hijos y familias podrán tener sufrimientos increíbles. Moisés consignó esta advertencia de Dios: “Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisierais oír, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados. Enviaré también contra vosotros

bestias fieras que **os arrebaten vuestros hijos**, y destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos sean desiertos” (Levítico 26:21–22).

A las madres, naturalmente, les interesa el rumbo de nuestros países. Una madre piadosa quiere solamente lo mejor para su familia. Le importa el futuro de su comunidad porque este afectará directamente el futuro de sus hijos.

¿Qué puede hacer una madre para proteger a sus hijos y prepararlos para un futuro feliz y de éxito?

### *Enseñe a los hijos a andar con Dios*

Si nuestras naciones no se arrepienten total y masivamente y si no se vuelcan a Dios, será inevitable para ellas un final aterrador. Ahora bien ¿acaso los hijos sabrán hacerlo si nadie les enseña?

Una de las obligaciones principales de una madre es instruir a sus hijos en la adoración al Dios verdadero. Dice el Dr. Jeffrey Fall en su libro *La buena crianza de los hijos*: “Para los padres cristianos, la meta primordial es darles a los hijos un fundamento cuando son pequeños y receptivos, de tal modo que siempre deseen buscar a Dios como su Padre” (p. 2). Moisés les dijo a los israelitas: “las repetirás [las palabras de Dios] a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7).

Tristemente, muchas madres, y padres también, han olvidado este papel que Dios les otorgó. La maternidad no es solamente proveer experiencias recreativas y educativas para los hijos, sino que incluye principalmente *inculcar principios morales y espirituales en la próxima generación*.

La Biblia muestra que una generación logrará prosperar solamente si los padres le brindan enseñanza religiosa con dedicación y convencimiento. Por eso está escrito: “Escucha, pueblo mío, mi ley... **No las encubriremos a sus hijos**, contando a la generación venidera las

alabanzas del Eterno... Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos” (Salmo 78:1-2, 4-7).

Si usted quiere que sus hijos se salven de las catástrofes que vienen, y que se preparen a la vez para el Reino de Dios, pregúntese: ¿Estoy dando yo el ejemplo? ¿Estoy llevando una vida auténticamente cristiana? El Dr. James Dobson escribe: “Si la salvación de nuestros hijos realmente es tan vital para nosotros, entonces nuestra instrucción espiritual debe comenzar antes que ellos comprendan siquiera de qué se trata. Ellos deben crecer viendo a sus padres de rodillas ante Dios, hablando con Él. A esa edad aprenden rápidamente y jamás olvidarán lo que han visto y oído” (*Educación de hijos no es para cobardes*, p. 104).

No obstante, muchas mujeres piensan, erróneamente, que “su verdadero valor está en la maternidad y no en su relación con Dios”. Ese es un error. Si una madre desea formar hijos piadosos, su primera prioridad es ser una *madre piadosa*, una que ejerce el cristianismo y camina con Dios en su vida personal.

Dios promete bendiciones a quienes lo obedecen de todo corazón. En Deuteronomio 6, Moisés le advirtió a Israel “que temas a el Eterno tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados” (v. 2). Si usted desea que sus hijos prosperen y se vayan superando cada día, enséñeles a poner los ojos en Dios y a seguirlo a Él toda la vida.

### *Enseñe a los hijos a respetar a su padre*

En nuestra sociedad, donde cada vez el padre se ausenta más de la familia, muchos hijos sencillamente no tienen una relación seria con un

padre. Pero una positiva relación con el padre es fundamental para el crecimiento y desarrollo sano de un niño. También es la base para la relación de ese niño con su Padre Eterno, Dios.

Si usted es madre, ¿les está enseñando a sus hijos a respetar a su padre? La madre puede cumplir la tarea de volver el corazón de sus hijos a su Padre Celestial así como a su padre terrenal. Ahora bien, si usted como esposa siente que no puede respetar a su marido, ¿entonces qué? ¿Y si no le parece que él sea digno de admiración? Dobson señala: “Usted como madre tiene la clave para la relación entre sus hijos [o hijas] y el padre de ellos. Si usted manifiesta respeto por él como hombre, ellos se inclinarán más a admirarlo e imitarlo. Si a usted le parece que él es un débil o un tonto o un para nada, esas actitudes se traducirán directamente a la interacción de los niños con él” (*Crianza de los varones*, p. 94). ¿Da usted un ejemplo que les ayuda a sus hijos a respetar a su padre, pese a sus flaquezas humanas?

El apóstol Pablo escribió: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efesios 6:1-3). Muchos padres y madres hoy temen exigir la obediencia y honra de parte de sus hijos. Muchas técnicas de crianza infantil promueven solamente la tolerancia y la “auto-expresión” de parte de los jóvenes, así como el cultivar su amor propio. A los padres se les hace sentir egoístas y ocupados en su interés personal si exigen el respeto y obediencia de sus hijos. Pero Dios quiere que los niños aprendan a tener dominio propio,

piedad y que crezcan a su imagen. Como bien lo dijo el apóstol Pablo, honrar y acatar a los padres es uno de los diez mandamientos. Y es un mandamiento que lleva consigo la promesa de una *vida larga y abundante*.

¿Y si el suyo es un hogar con grandes problemas? Busque la reconciliación si hay alguna posibilidad de lograrla. Esfuércese por resolver sus discrepancias. Un matrimonio, aunque sea imperfecto, pero formado por un padre y una madre suele ser mejor para todos que la separación y el divorcio. Los



investigadores Pablo Amato y Alan Booth llegaron a la conclusión de que “Solamente en la tercera parte de los matrimonios son tan disfuncionales que el divorcio convendría a los hijos. En los restantes casos, aproximadamente el 70 por ciento, las uniones con un bajo grado de conflicto, hacen menos daño a los hijos que la realidad del divorcio” (“Dos padres, aunque infelices, son mejores”, *Today*, 7 de enero de 1998).

¿Y si usted es madre soltera o separada? No procure incitar a sus hijos contra el padre. Enséñeles a respetarlo hasta donde sea posible. Esto no significa tolerar su mal comportamiento sino enseñarles a respetarlo como un ser humano, igual que ellos. Aunque el padre se haya ausentado del todo, o si es enteramente inútil como ejemplo, usted puede enseñarles a respetar a otras figuras masculinas de autoridad. Esto les dará mayor seguridad al abrirse paso por la vida y echará los cimientos para una relación con su Padre Celestial. Les ayudará a **llegar al arrepentimiento** en su propia relación con Dios. Así, se les ahorraría grandes sufrimientos en los años por venir (Proverbios 30:17).

## Edifique su hogar

Como fundamento para que los hijos aprendan a honrar a Dios y respetar a sus padres, es responsabilidad especial de la madre hacer de su casa un hogar. Por eso leemos: “La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba” (Proverbios 14:1). ¿Está usted edificando una vida hogareña de paz, tranquilidad y felicidad, donde los hijos pueden crecer en un medio que los protege y los cultiva?

Proverbios 31 describe a una madre que se esfuerza por construir un hogar pacífico y piadoso. No es una “supermadre” idealizada pero sí una mujer que ejerce el máximo las aptitudes que Dios le dio. Teme a Dios (v. 30), respeta a su marido y este a su vez confía en ella (vv. 11–12), provee ropa y alimento para su familia (vv. 13–15, 21–22), cuida la lengua y habla con bondad (v. 26). La maternidad piadosa no es un ideal inalcanzable sino que debe ser la meta de toda madre que busca seguir a Dios.

En nuestro mundo moderno, el “hogar” frecuentemente se reduce a un edificio donde duermen personas emparentadas, donde hay escasa interacción entre los miembros de una familia. La televisión y el Internet consumen buena parte del tiempo de los adultos en el hogar. Los hijos han imitado este ejemplo en su propia vida, pasando cada vez más tiempo delante de una pantalla de computador, de televisión o de video.

Como madre, usted tiene una oportunidad especial de fomentar la interacción entre los miembros de su familia... de edificar su hogar por medio de los verdaderos lazos familiares. ¿Cómo lograrlo? ¿Hay una clave sencilla?

Coman juntos. Es un paso sencillo pero de amplios resultados,



uno que le ayudará a preparar a sus hijos para enfrentar el futuro con valentía. Estudios estadísticos demuestran la eficiencia de esta práctica. En las familias donde impera la costumbre de comer juntos los hijos son menos propensos a la depresión, a las drogas y a la delincuencia. Les va mejor en la escuela y se rodean de amigos del mismo sentir.

Una madre también puede facilitar la comunicación en el seno familiar. El Dr. Dobson ofrece este consejo: “Permítanme instar a las madres a que hablen periódicamente con sus hijos varones (y desde luego, con cada miembro de la familia).

Es una destreza que se puede enseñar. Esfuércese mucho por mantener las líneas de comunicación abiertas y despejadas. Explore lo que piensan y sienten sus hijos y su esposo... Cuando note que se está formando un espíritu cerrado, no deje pasar un día más sin sacar a luz los sentimientos ocultos. Es el primer principio de una vida familiar sana” (*op. cit.*, p. 96). No permita que su casa se convierta en un simple punto adonde van y vienen los miembros de la familia. *Sea catalizadora de una comunicación auténtica*, y de este modo les ayudará a convertirse en jóvenes adultos fuertes y firmes.

En la sociedad moderna, la maternidad se encuentra subestimada y demasiado romantizada. No debe ser ni lo uno ni lo otro. Se trata simplemente del papel que Dios dispuso para asegurar que se transmitieran las verdades y los principios correctos y que los hijos se criaran en un medio donde pudieran desarrollar un carácter como el que Dios desea (Malaquías 2:15). Lamentablemente, la sociedad moderna no siempre apoya a las madres que desean ser “cuidadas de su casa” (Tito 2:5). Muchos acuerdan que tratar al hombre con atención y respeto está muy bien visto, siempre y cuando el varón sea el jefe

en tu oficina y no tu esposo; atender niños sería incluso un servicio heroico, merecedor de un premio presidencial, siempre y cuando los hijos sean de otros y no los propios. Cada vez son menos las madres que les enseñan a sus hijas jóvenes a manejar una casa. Alguien dijo, “¿quién tiene tiempo para aprender a manejar una casa, especialmente cuando uno no espera pasar mucho tiempo en ella?”

En un mundo que parece ir de crisis en crisis, las madres tienen el privilegio especial de crear un lugar de paz para los miembros de la familia aquejados por tensiones. Lo pueden hacer si convierten su hogar en un lugar cálido, que invita a entrar y estar allí. Las madres pueden promover un medio donde los miembros de la familia aprenden a comunicarse con constancia, respeto y cortesía. Pueden ayudar a sus hijos a aprender moral, a hablar de los caminos de Dios y a manejar la vida correctamente.

El apóstol Pablo nos advirtió que hacia el final de la era actual, los padres cristianos tendrían que nadar contra la corriente de una sociedad caracterizada por seres “amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:2–4). Es mucho lo que pueden hacer las madres hoy para que sus hijos no caigan en semejante situación.

¿Pueden las madres hacer algo significativo en nuestra sociedad? Sus esfuerzos en el hogar quizá no logren salvar al mundo, pero pueden salvar a su familia. Apoyar y guiar a los niños, enseñarles a obedecer a Dios y a respetar a sus padres encamina a los hijos hacia una vida adulta feliz y piadosa, y quizás los salve de ser destruidos junto con una generación desorientada y pecadora (Proverbios 23:13–14). Sí, madres, en estos tiempos de crisis ¡ustedes sí pueden marcar una diferencia!

# ¿Guía Dios los asuntos del mundo?

Por Douglas S. Winnail

¿Será verdad que Dios interviene en los asuntos humanos? ¿Acaso determina Él el esplendor y la caída de las naciones? ¿O son los seres humanos los que determinan su propio destino por sus propias decisiones? Hoy muchos se preguntan si realmente existe un Dios, y en particular, un Dios que guíe el curso de la Historia.

Hace 25 años, el periodista italiano Luigi Barzini contempló una incógnita que ha preocupado a historiadores y estadistas durante decenios: ¿Qué llevó a Inglaterra a convertirse en una gran potencia? Barzini se preguntó: “¿Cómo lo hicieron los ingleses? ¿Cómo... fue que una isla periférica surgió de la miseria primitiva a la dominación mundial?” (*Los europeos*, p. 47). Barzini, como muchos otros, especuló pero no tuvo respuestas firmes. Los filósofos se han preguntado lo mismo respecto del ascenso

de los Estados Unidos. ¿Qué factor permitió que 13 débiles colonias vencieran el poderío militar de Inglaterra y se transformaran en la nación más poderosa del mundo? ¿Fue simple coincidencia? ¿Un accidente histórico? ¿El resultado de decisiones y acciones puramente humanas? ¿O fueron estos importantes hechos mundiales parte de un plan global que Dios está haciendo cumplir acá en la Tierra?

Los eruditos podrán burlarse, pero la Biblia contiene decenas de profecías que hace mucho tiempo predijeron el esplendor y la caída de ciertas naciones. Más aún, la Biblia ofrece un marco para comprender el curso de los sucesos en nuestro mundo actual. Los anales de la Historia muestran cómo se han cumplido las profecías—a su tiempo y en detalle—en los últimos siglos. Cuando examinamos con sinceridad el panorama de la Historia Universal, las

profecías bíblicas demuestran sin lugar a dudas que Dios está cumpliendo su propósito haciendo ocurrir los hechos que Él predijo en las Sagradas Escrituras hace miles de años.

Las profecías bíblicas ofrecen una explicación acertada y sensata de por qué el mundo es como es hoy, por qué ciertas naciones han surgido y otras han decaído. La Biblia también revela lo que el futuro depara para las principales naciones del Occidente—y para todas las naciones del mundo.

## Profecías, promesas e identidades

Para captar el significado de los grandes acontecimientos que determinaron o alteraron el curso de la historia moderna, debemos saber primero lo que Dios ha revelado sobre su modo de obrar en la Tierra. Notemos cómo obró con el faraón de Egipto. Para mostrar la identidad del Dios verdadero a la nación más poderosa de la Tierra, Él endureció el corazón del faraón contra Moisés para que prohibiera la salida de los israelitas de Egipto (Éxodo 7:3–5). Cuando los magos egipcios no pudieron duplicar los milagros realizados por Moisés y Aarón, ellos le dijeron al gobernante: “Dedo de Dios es éste” (Éxodo 8:19). En las Sagradas Escrituras, Dios proclama que Él puede predecir el futuro y hacerlo realidad: “Yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9–10). La aseveración es fácil de verificar si comparamos profecías bíblicas específicas con los hechos históricos.

La profecía bíblica nos ayuda a aclarar qué les ha ocurrido a las naciones modernas, una vez que entendemos cómo estas son descendientes de antiguas naciones mencionadas específicamente en las Escrituras. Por ejemplo, la Biblia dice que los descendientes de Abraham,

Isaac y Jacob son un pueblo “elegido” que se convirtió en los “hijos de Israel”. Dios le prometió a Abraham que en premio por su obediencia, tendría una gran descendencia, la cual sería fuente de bendición para toda la gente del mundo (Génesis 12:1–3). Le prometió que Abraham sería padre de reyes (Génesis 17:4–6), que sus descendientes se extenderían al norte, al sur, al oriente y al occidente, y que controlarían las puertas de sus enemigos (Génesis 22:17–18; 28:14). Estas promesas se transmitieron a Jacob, quien a su vez tuvo doce hijos: los antepasados de las doce tribus de Israel (Génesis 35:23–26).

Luego, Dios hizo una serie de promesas aun más asombrosas a los hijos de José, llamados Efraín y Manasés. Junto con sus hermanos, estos se conocerían como “israelitas”, tomando el nombre de su padre Jacob, cuyo nombre se cambió por el de Israel (Génesis 32:28; 48:16). Dios prometió que los descendientes de Efraín vendrían a ser una multitud de naciones, tal como sucedió con la Mancomunidad Británica. Prometió que los descendientes de Manasés vendrían a ser una gran nación, tal como ocurrió con los Estados Unidos (Génesis 48:18–20). Otras profecías revelan que los descendientes de Efraín y Manasés serían un pueblo colonizador que tomaría posesión de los lugares más deseables de la Tierra (Génesis 49:22; 49:25–26; Deuteronomio 33:13–16), que habría en su camino enemigos envidiosos pero que se impondrían a ellos (Génesis 49:23–24), y que vivirían “apartado[s] de entre sus hermanos” (Génesis 49:26; Deuteronomio 33:16).

Dios también entregó a los hijos de Israel sus leyes, y una misión. Habían de ser luz y ejemplo para el mundo, demostrando que la obediencia a las leyes divinas trae bendiciones (Deuteronomio 4:1–10). Lamentablemente, los antiguos israelitas no cumplieron su parte y cayeron en cautiverio sin heredar todas las bendiciones profetizadas. Los antiguos israelitas nunca recibieron en posesión las puertas de

sus enemigos ni los lugares deseables de la Tierra, ni se convirtieron en grandes naciones con sus propios reyes.

¿Significa todo lo anterior que Dios no cumplió sus promesas? ¡No! Solamente las retardó, de un modo que se explica en la Biblia. En los libros de Daniel y Levítico, encontramos profecías con *una cronología* que explica cómo las bendiciones profetizadas llegarían finalmente a los hijos de Israel. Daniel recibió una profecía sobre “siete tiempos” o sea un período de siete años de castigo para el rey Nabucodonosor de Babilonia (Daniel 4:16, 25). Moisés recibió una profecía similar, en el sentido de que si los israelitas no obedecían a Dios, serían castigados siete veces y luego siete veces más (Levítico 26:18, 21, 23–24). Un “tiempo” o una “vez” puede ser un año (de 360 días), y siete “tiempos” o “veces” pueden ser siete años, como en el caso de Nabucodonosor. Pero siete tiempos o veces también pueden ser un período profético de  $7 \times 360$  años (un día por cada año; ver Ezequiel 4:6)—o sea un período total de 2.520 años.

¿Será por un simple “accidente histórico” que la nación de Israel fue llevada cautiva a Asiria alrededor del año 720 antes de Cristo y que los Estados Unidos y Gran Bretaña empezaron su camino al dominio mundial alrededor de 1800 después de Cristo; aproximadamente 2.520 años después que sus antepasados cayeron en cautiverio por sus pecados? ¿Es por otro “accidente histórico” que la nación de Judá cayó en cautiverio aproximadamente en 604 antes de Cristo y que Jerusalén fue liberada de los turcos en 1917, unos 2.520 años más tarde?

Aunque los escépticos puedan descartar el cumplimiento de estas profecías como coincidencias interesantes, muchas profecías sobre los actuales descendientes de la antigua Israel empezaron a cumplirse alrededor de este mismo período. En los últimos siglos, se han cumplido con un asombroso grado de detalle

ciertas profecías y promesas específicas sobre los Estados Unidos (Manasés), Gran Bretaña (Efraín) y los pueblos descendientes de los ingleses y de otros pueblos europeos, que se extendieron y colonizaron los lugares preferidos de la Tierra, se apoderaron de las puertas de sus enemigos y llevaron las ideas de la cultura occidental a todo el globo.

Tal como lo describe la profecía, los hijos de José (Efraín y Manasés, o sea Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica) sí viven *apartados* de sus hermanos europeos (Francia, Holanda, Bélgica), de sus hermanos escandinavos (Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia) y de la nación judía de Israel. Las profecías de Génesis 49 y Deuteronomio 33 dan claves para identificar las diversas naciones israelitas “en los postreros días”. Observando las características profetizadas y revisando la Historia, podemos reconocer qué naciones en el tiempo del fin han cumplido aspectos específicos de estas profecías y promesas.

## Esplendor y caída de las naciones

En los siglos 15 y 16, navegantes portugueses y españoles se lanzaron a explorar y reclamar grandes extensiones de mundo y a difundir allí su fe católica romana. Desde Roma, el pontífice intervino en el año 1500 después de Cristo para resolver las pretensiones de esos dos países al “Nuevo Mundo”. Concedió la mayor parte del territorio nuevo a España, pero le tocó a Portugal lo que hoy es Brasil, junto con buena parte de África. En el siglo siguiente, holandeses, franceses e ingleses también exploraron y reclamaron territorios nuevos.

Las naciones que han dominado nuestro mundo moderno empezaron a surgir como potencias cuando Felipe de España lanzó su armada contra Gran Bretaña en 1588. Felipe envió 130 barcos, 2.500 cañones y 30.000 hombres en un intento por traer a la Inglaterra protestante nuevamente bajo la Iglesia Católica Romana. Pero

una gran tormenta azotó la armada española antes que alcanzara a llegar, y las naves inglesas, que eran más rápidas y tenían cañones de más largo alcance, atacaron la armada mientras esta subía por el canal de la Mancha. Los españoles terminaron por huir al norte hacia Escocia, perseguidos por la flota inglesa que ya se quedaba casi sin municiones. Al navegar alrededor de Escocia e Irlanda, muchos barcos españoles zozobraron y se perdieron en una tormenta en el Atlántico norte... tormenta que los ingleses vieron como una intervención divina. “La derrota de la armada española marcó la caída de España y el surgimiento de Inglaterra como una potencia mundial” (*La batalla 100*, p. 54).

A mediados del siglo 18, se desató un conflicto entre ingleses y franceses a raíz de sus pretensiones en Canadá y en el valle del río Ohio. En la batalla de Québec en 1759, las tropas inglesas derrotaron a los franceses, y por medio de un tratado, Inglaterra se hizo a toda la tierra que Francia había reclamado al oriente del río Mississippi y al norte de los Grandes Lagos. Con esto, todo Canadá pasó a manos inglesas. Entre 1759 y 1805, la armada inglesa derrotó en forma decisiva a la armada francesa en la bahía de Quiberon y en Trafalgar. En 1815, un ejército combinado de ingleses, holandeses, belgas y prusianos comandado por el duque de Wellington derrotó a Napoleón en la batalla de Waterloo. Una tormenta de lluvia la víspera de la batalla obligó a Napoleón a aplazar su ataque y esto dio tiempo para que llegaran los prusianos e inclinaran la balanza del poder en favor de los ingleses. La derrota de Napoleón, con la ayuda de una tormenta, puso fin al dominio francés en Europa.

En un sentido profético, los encuentros en Québec, la bahía de Quiberon, Trafalgar y Waterloo fueron luchas entre Efraín (Gran Bretaña) y Rubén (Francia). Dios predijo que Efraín se haría grande y dominaría, pero de Rubén dijo: “No serás el principal” (Génesis 48:19; 49:3-4). Todo esto era conforme al plan de

Dios.

Aproximadamente en la misma época, los Estados Unidos empezaron su ascenso. Hacia finales del siglo 18, el ejército colonial bajo George Washington resistió y venció a los poderosos ingleses, muchas veces con ayuda de cambios meteorológicos favorables justo en el momento preciso (como en las batallas de Long Island y Yorktown), y por una combinación de decisiones atrevidas de parte de Washington (como en Trenton) y decisiones erradas por parte de los comandantes ingleses (como en Saratoga). La capitulación de los ingleses en Yorktown en 1781, que



fue una de las batallas que más han influido en el curso de la Historia, llevó a la independencia de los Estados Unidos y lanzó a ese país en el camino de convertirse en la nación más próspera del mundo y, con el tiempo, la única superpotencia. En términos proféticos, Manasés (Estados Unidos) y Efraín (Inglaterra) habían de convertirse en dos naciones distintas—una gran nación y una multitud de naciones—que es precisamente lo que ocurrió a raíz de la guerra de independencia de los Estados Unidos. Aunque perdió sus colonias americanas, Inglaterra siguió amasando en el mundo un imperio de enorme envergadura y se convirtió en una multitud o mancomunidad de naciones tal como Dios lo había predicho miles de años antes.

## Milagros y guerras mundiales

Algunos de los ejemplos más llamativos de la intervención divina

en la historia moderna ocurrieron en los días más oscuros de la Segunda Guerra Mundial. En el verano de 1940, la *blitzkrieg* (guerra relámpago) alemana había empujado a 400.000 soldados aliados hasta la costa europea cerca de Dunkerque, Francia, donde los estrategas británicos preveían el desastre militar más grande de su historia. Sin embargo, Hitler cometió el error táctico de detener súbitamente el avance de los tanques alemanes justo cuando se preparaban a dar el mate. El rey de Inglaterra proclamó un día nacional de oración y miles de personas llenaron las iglesias. Durante los nueve días que duró la evacuación de Dunkerque, el canal de la Mancha, normalmente tormentoso, estuvo tan tranquilo como una laguna mientras se desataba una tormenta sobre Flandes, impidiendo que despegaran los aviones de la Luftwaffe alemana. Gracias a estos fenómenos inesperados, casi todo el ejército aliado—338.000 soldados irremplazables—sobrevivió para volver a pelear. Fue un hecho asombroso que el primer ministro británico Winston Churchill calificó de “milagro de liberación”. Millares de ingleses atribuyeron el mérito a Dios, como escribió Walter Lord en *El milagro de Dunkerque*.

Los ingleses dieron gracias a Dios y pidieron su intervención. Durante la batalla de Gran Bretaña, mientras los aviones ingleses peleaban en los cielos sobre Inglaterra y el canal de la Mancha, el rey proclamó otro día nacional de oración. En una transmisión radial, el primer ministro Churchill anunció: “Portándonos humildemente ante Dios, *pero conscientes de que obramos en el cumplimiento de un propósito, estamos prontos a defender nuestra patria...*” (*Tenemos un Guardián*, Grant, p. 13). Terminada la batalla de Gran Bretaña, el comandante de la fuerza aérea observó: “Digo con absoluta convicción que puedo ver la intervención de Dios no sólo en la batalla en sí, sino en los hechos que condujeron a ella... era todo parte de un recio plan” (Grant, p. 19).

Cuando las tropas británicas se

hallaban en Egipto para la batalla de El Alamein, se proclamó otro día de oración en Gran Bretaña. El general Bernard Montgomery, quien encabezó el ejército inglés en El Alamein, exhortó así a sus tropas: “Los



soldados tienen que tener fe en Dios” y proclamó: “Oremos que el Señor, poderoso en la batalla, nos conceda la victoria” (Grant, pp. 30–31). Los ingleses vieron la mano de Dios en el modo como sucedieron los hechos. No solamente estuvo ausente el comandante alemán Erwin Rommel al comenzar la batalla (se encontraba en Alemania), sino que su reemplazo temporal, el general Georg Stumme, murió víctima de un ataque cardíaco camino al frente. Más tarde, el cuerpo africano de Alemania se retiró luego de sufrir grandes pérdidas.

Cuando las tropas aliadas desembarcaron en el litoral atlántico de Marruecos, en las costas de Sicilia y en las playas de Normandía, la mano de Dios se hizo evidente en las circunstancias extraordinarias que rodearon estos hechos. Para la invasión del norte de África hacia finales de 1941, una flota de 650 barcos de los Estados Unidos y Gran Bretaña se dirigió a Casablanca *sin que los aviones ni los submarinos alemanes la detectaran* porque muchos de los barcos quedaron ocultos por “una borrasca que parecía viajar con nuestras naves” (Grant, pp. 31–34, 49). Se había previsto mal tiempo, que dificultaría o impediría el desembarque, pero a su llegada ¡los barcos aliados encontraron un

mar sosegado y tranquilo! El comandante de la armada aliada lo describió como algo “increíble” y muchos reconocieron la mano de Dios.

En julio de 1943, el general norteamericano Dwight Eisenhower lanzó su invasión de Sicilia con una oración y un comentario: “La suerte está echada y los hechos quedan en mano de Dios” (Grant, p. 38). Durante la noche, fuertes vendavales azotaron los barcos de los aliados, pero el formidable estado del tiempo también llevó a los italianos, que defendían las costas sicilianas, a descontar toda señal de actividad enemiga. Sin embargo, a la mañana siguiente el mar se calmó súbitamente de un modo que “pareció milagroso” (Grant, p. 39) y las tropas aliadas pudieron tomar las playas con facilidad.

De modo similar, en junio de 1944, una pausa temporal en casi un mes de tiempo tormentoso permitió a los aliados montar su invasión de Normandía el 6 de junio mientras los alemanes seguían desorientados por la continuación del mal tiempo. El día del desembarque, Rommel se encontraba nuevamente en Berlín, esta vez celebrando el cumpleaños de su esposa. Considerando estos dramáticos acontecimientos, los soldados que planearon la invasión y los escritores que la consignaron por escrito hablaron del “milagro del Día D” (*Daily Telegraph*, abril 7 de 1947) y observaron: “Solamente los que no reflexionan dejarían de comprender cuán grande fue el papel de la Providencia en la rápida transformación de la gran guerra” (*Daily Mail*, noviembre 14 de 1942).

Quizá no haya mejor ejemplo de un cambio repentino en los sucesos que la batalla de Midway en el Pacífico en junio de 1942. Una fuerza japonesa de cuatro portaaviones pesados, 80 buques de apoyo y centenares de aviones técnicamente superiores y a mando de pilotos con experiencia había empezado a atacar y bombardear la estratégica isla de Midway, que estaba en manos de los Estados Unidos. Ante sí tenían las fuerzas norteamericanas formadas

*(Continúa en la página 22)*

# Jóvenes de

## La imagen seductora del alcohol

Con toda seguridad, usted los ha visto: hombres y mujeres jóvenes y hermosas, con cuerpo ideal y dientes perfectos. Los vemos estirados en la playa en traje de baño o en una taberna luciendo ropa deportiva. Cualquiera que sea el escenario, el mensaje siempre es el mismo. ¡Estas personas sí saben divertirse!

¿Quién no quisiera una vida así? La imagen es llamativa, y los expertos en ventas la han refinado hasta producir un mensaje altamente seductor. Todo lo que necesitas es beber nuestra cerveza (o nuestro vino o nuestro licor) para ser igual a esta persona, ¡rodeada de amistades alegres y dándote “la buena vida”!

¡Alto un momento! ¿Acaso esta representación es correcta? ¿Acaso nos cuenta toda la historia? ¿O será más bien una imagen falsamente “glamorosa” de la vida del bebedor? Para ti, como joven que debe tomar decisiones importantes basadas en imágenes como estas, es sumamente importante discernir lo que realmente está ocurriendo.

### ¿La imagen seductora del alcohol?

El alcohol se ha bebido desde hace miles de años. Si bien tiene propósitos medicinales, la razón principal de su popularidad es el efecto relajador que produce en quien lo bebe. Incluso la Biblia observa que el vino “alegra el corazón del hombre” (Salmo 104:15).

Fenómeno más reciente es la “idealización” del alcohol. En nuestra época dominada por los medios de comunicación masiva, estamos saturados de imágenes y mensajes que buscan influir en nuestra actitud hacia el alcohol. Los fabricantes se

valen de la publicidad no sólo para vendernos sus productos sino para vendernos un “estilo de vida” basado en una imagen fascinante de lo que será nuestra vida si usamos sus productos. Un comercial para vino no sería muy eficaz si mostrara a un comprador solitario llevándose una botella para beber a solas frente al televisor.

También hay otro tipo de “publicidad” que presenta el alcohol como algo muy llamativo: las



actitudes de nuestros familiares y amigos. Las personas que nos rodean ¿ven el alcohol como algo necesario en toda reunión social o familiar? Nuestros amigos ¿relacionan el alcohol con lo divertido o elegante... quizá incluso como un elemento imprescindible para darle alegría y emoción a nuestra vida? Sin darnos cuenta, es posible que caigamos víctimas de la “idealización” del alcohol, producida por una imagen irreal del alcohol y de su papel como parte de una vida feliz y realizada.

Si no podemos confiar en el modo como los medios representan el alcohol, y si nuestros amigos y familiares confían demasiado en la bebida para generar esparcimiento o “diversión”, ¿entonces *quién* nos enseñará la actitud correcta hacia el consumo de alcohol? Si usted está leyendo esta revista, sabe que nosotros

creemos que la Biblia revela el pensar de Dios sobre casi cualquier tema... incluido el tema del alcohol.

### Una actitud equilibrada

Algunos se sorprenderán al saber que la Biblia *no* condena el alcohol. En la palabra de Dios encontramos muchos ejemplos del alcohol como una bendición cuando se toma correctamente y en situaciones apropiadas. Por ejemplo, el primer milagro que conocemos de Jesucristo fue convertir el agua en vino en una boda. (Juan 2:1–10). Más tarde, el apóstol Pablo le dijo al joven evangelista Timoteo que tomara: “un poco de vino” por motivos de salud (1 Timoteo 5:23). Más aún, la Biblia cita el vino como una de las bendiciones que Dios ha dado a la humanidad para que las disfrute (Salmo 104:15).

Pero al mismo tiempo, la Biblia *condena* el abuso del alcohol *en términos muy firmes*. Hay secciones enteras de la Biblia que describen los peligros y las consecuencias—incluso la estupidez—de emborracharse (Proverbios 20:1; 21:17; 23:20–21, 29–35; Isaías 5:11–12, 22).

Cuando juntamos todo lo que dice la Biblia sobre el tema, resulta obvio que Dios dispuso el alcohol para nuestro bien, pero solamente cuando lo disfrutamos con moderación y sentido de la responsabilidad. No debemos pensar que “como la Biblia dice que beber no es pecado”, entonces podemos abusar. Las Sagradas Escrituras enseñan claramente que no debemos permitir que el alcohol nos controle (1 Corintios 6:12). Si nos controla, entonces estamos bebiendo de modo inapropiado. Jamás debemos sentirnos impulsados a beber.

# el mañana

Recuerde, el hecho de que algo sea permitido no significa que sea necesario (Gálatas 5:13). Si llega el momento en que sentimos que ninguna ocasión social es completa sin una bebida alcohólica y que no podemos divertirnos bien si no hay algo que beber, podemos estar seguros de que no es la palabra de Dios la que influye en nosotros sino los comerciantes y los medios publicitarios, que desean fascinarnos con el alcohol.

## La triste realidad

Si bien el alcohol, tomado con sentido de responsabilidad, puede ser un elemento atractivo en nuestra vida, todos sabemos de muchos casos de lamentable abuso. Incluso entre tus propios familiares y amigos, seguramente se han presentado penas desgarradoras a causa de la bebida. Hay bebedores que caen en el abismo profundo del alcoholismo, donde su afición por la bebida se convierte en asunto de vida o muerte. Esta trágica realidad no figura en esos comerciales cautivantes que muestran sólo personas hermosas dedicadas a pasarla bien.

Es posible que estés pensando: “Otra vez... otro artículo negativo y quejumbroso. ¡No es para tanto! Yo sólo quiero divertirme un poco con mis amigos!” ¿Ah, sí? Lo que parece una simple diversión puede traer consecuencias graves para los menores de edad que consumen alcohol. Las siguientes estadísticas se encuentran en informe reciente del Centro sobre la Comercialización del Alcohol y la Juventud (*Exposición de los jóvenes a la publicidad por al alcohol en la televisión y en revistas nacionales, Período 2001-2006; diciembre de 2007*):

El consumo de alcohol es el problema número uno entre los jóvenes. Son más los estudiantes de 13 a 17 años que beben alcohol, que

los que fuman tabaco o toman drogas ilegales. “El alcohol sigue bebiéndose ampliamente entre los menores de 20 años. Casi las tres cuartas partes de los estudiantes (72 por ciento) han consumido alcohol (más de unos sorbos) antes de terminar la escuela secundaria; y aproximadamente dos quintos (39 por ciento) de ellos han bebido antes de terminar el octavo grado.... Casi un quinto (18 por ciento) de los chicos del octavo grado en 2007 reconocen que se han emborrachado por lo menos una vez en la vida” (*Resumen de hallazgos principales, 2007, publicación 08-6418 de los Institutos Nacionales de Salud, p. 9*)



La ingestión intensiva de alcohol por parte de los jóvenes sigue siendo un problema grande, pese a los esfuerzos grandes por reducir el acceso de los jóvenes al alcohol. Millones de jóvenes menores de 21 años beben descontroladamente.

Cuánto más pronto empiezan los jóvenes a beber, peores serán las consecuencias. Los que empiezan a beber antes de la edad de 15 años tienen *cinco veces más* probabilidad de sufrir problemas de alcohol que los que esperan hasta los 21 años de edad para empezar a beber. Los que beben fuertemente en la adolescencia y la juventud son más propensos a desarrollar un perfil metabólico que los pone en mayor riesgo de problemas cardiovasculares más tarde en la vida, *aunque no sigan bebiendo*. Miles de jóvenes menores de 21 años mueren cada año por heridas relacionadas con el consumo de alcohol. Un informe de eruditos expresa que “la iniciación temprana en el consumo de alcohol se asocia

con una mayor probabilidad de verse envuelto en conductas violentas, intentos de suicidio, encuentros sexuales desprotegidos y parejas sexuales múltiples”. (*Cantidad y frecuencia del consumo de alcohol entre los bebedores menores de edad, marzo de 2008*).

Tal como lo reveló la Biblia hace muchos siglos, hay una manera correcta y una manera incorrecta de consumir alcohol. La sociedad actual promueve el abuso del alcohol cuando les muestra a los jóvenes aquellas imágenes idealizadas del alcohol, con la esperanza de inculcar actitudes erradas a temprana edad, actitudes que se conviertan en malos hábitos para toda la vida. Las estadísticas anteriores indican que esto lleva a consecuencias peligrosas.

## ¡Piénsalo bien!

Los comercializadores no quieren que *piensen* en tu actitud hacia el alcohol. Quieren que *acceptes* las imágenes populares que ellos ofrecen, que des por sentado que al beber participas en un mundo atractivo y alegre, donde el alcohol te hace más encantador y más divertido. Pero no eres tan tonto. Puedes darte cuenta de que tu concepto del alcohol se debe a muchas influencias que te rodean... y que algunas de ellas no te convienen para nada.

Recuerda, de ti depende qué harás de tu mente y tu vida. Las decisiones que tomes en cuanto al alcohol afectarán tu futuro y también afectarán a las personas que quieres. Tú puedes ponerte por encima de las influencias que te rodean, sentando unas bases sólidas de responsabilidad y madurez que te serán de enorme provecho por el resto de tu vida. ■

—Phil Sena



## Los secretos del Apocalipsis idescifrados!

lo que veía, y pronunció una bendición sobre los que estudiaran lo que Juan escribió: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Apocalipsis 1:3). Sí, Dios Todopoderoso promete que lo bendecirá a usted si cumple su mandato de leer y escuchar las palabras del Apocalipsis, es decir si usted "guarda", o toma en serio, lo que está escrito en este libro, que es de tan vital importancia.

Juan envió el mensaje de su visión a siete iglesias situadas sobre una ruta de correo postal en Asia Menor. Esas iglesias siguen teniendo significado para nosotros hoy. Eran Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea (ver Apocalipsis 1:11). Hoy se pueden visitar sitios arqueológicos en estas ciudades de Turquía occidental. El estado espiritual de estas siete iglesias se ha reflejado en la Iglesia de Dios en el transcurso de los últimos dos milenios.

El Revelador, Jesucristo, nos dice que aprendamos lecciones de cada iglesia. Siete veces, una vez por cada iglesia, nos dice: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". ¿Será posible que alguna de estas descripciones concuerde con el estado espiritual de usted?

### Las siete Iglesias

Jesús describe la iglesia en Éfeso de esta manera: "Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor" (Apocalipsis 2:4). Su advertencia a los efesios es ésta: "Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras" (v. 5). ¿Ha perdido usted su "primer amor" de cristiano?

Esmirna fue una iglesia perseguida. Jesús le dice en Apocalipsis 2:9: "Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico)... Sé fiel hasta la

*El libro de Apocalipsis trae símbolos misteriosos que pocos han entendido. ¿Puede usted descifrar los secretos del Apocalipsis? ¿Puede saber el futuro de nuestro mundo—y la parte que le corresponde a usted?*

**¡E**l libro de Apocalipsis es uno de los libros más importantes del mundo! ¿Por qué? ¡Porque revela el futuro de la humanidad y el futuro del planeta Tierra! Pero contiene símbolos y secretos que nos desconciertan. ¿Qué quiere decir este último libro de la Biblia? ¿Cómo lo afectará a usted? ¿Cómo afectará su futuro?

El apóstol Juan fue exiliado a la isla de Patmos, en la costa sudoeste de Turquía, que los romanos estaban utilizando como colonia penal. Juan ya había escrito tres de las epístolas que formarían parte del Nuevo Testamento, cuando Dios lo inspiró, alrededor del año 95 de la llamada era cristiana, para que escribiera el libro de Apocalipsis.

Dios le dijo a Juan que escribiera

muerte, y yo te daré la corona de la vida" (vs. 9–10). ¿Ha resistido usted fielmente los sufrimientos y persecuciones?

Pérgamo, la tercera escala en la ruta, era una ciudad que toleraba doctrinas tendientes a la inmoralidad sexual. Jesús le advirtió: "Arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca" (v. 16). ¿Ha tolerado usted doctrinas falsas?

En cuanto a la iglesia de Tiatira, Jesús proclamó: "Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos... He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella" (vv. 19–22). ¿Ha caído usted en algún tipo de corrupción?

Sardis, la quinta iglesia, estaba "muerta en vida". Jesús advierte: "Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete" (Apocalipsis 3:1–3). ¿Tiene usted fe viviente?

Filadelfia era la Iglesia fiel, y Cristo le hizo esta promesa: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona" (Apocalipsis 3:10–11). ¿Está usted reteniendo la verdad de Dios?

Laodicea, la última iglesia en la ruta postal, era una iglesia tibia. Jesús tiene esta advertencia para los laodicenses: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto

eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca" (Apocalipsis 3:15–16). ¿Cómo está su fe? ¿Tibia?

Jesucristo desea que escuchemos la totalidad de los mensajes, pues en ellos revela los cambios que debemos hacer en nuestra vida. Siete veces nos dice: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias", a las siete iglesias.

Los siete mensajes de Cristo también revelan características espirituales y actitudes de la Iglesia cristiana desde los tiempos de Cristo hasta el final de esta era. Quizá vivamos en una era como la de Laodicea hoy, pero individualmente podemos llevar una vida cristiana con la misma actitud de la iglesia de Filadelfia, amando a los hermanos y contribuyendo para que el mensaje divino de advertencia llegue a un mundo al borde de una crisis sin precedentes, la cual se desatará poco antes del regreso de Jesucristo.

## Una visión del cielo

En Apocalipsis 4, Juan escribe su visión del cielo. Ve nada menos que la sala del trono de Dios Todopoderoso con un arco iris en torno al puesto de autoridad del Padre. ¡Qué extraordinario es, y cómo nos inspira, el que Dios haya descrito su trono celestial para nosotros. ¿Piensa usted en ese trono al orar? Los cristianos pueden orar directamente a Dios en el cielo por medio de su Salvador y Sumo Sacerdote, Jesucristo. "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16). Dé gracias a Dios porque usted puede acudir a Él en oración. Mientras lee Apocalipsis 4, no deje de meditar en la majestad y la gloria del trono de Dios.

Apocalipsis 5 trae la visión que tuvo Juan de un rollo sellado con siete sellos. En el primer siglo de nuestra era, los escribas creaban sus manuscritos en largas tiras de papiro o pergamino, que se guardaban enrolladas. Juan escribe: "Vi en la

mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?" (Apocalipsis 5:1–2).

Entonces Juan llora porque no hay nadie digno de abrir el rollo, hasta que el Cordero de Dios, Jesús, empieza a abrir los sellos. Dios revela nuestro asombroso futuro al decir: "Eres digno [Jesucristo, el Cordero] de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios con tu sangre hombres de todo raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra" (vs. 9–10, *Biblia de Jerusalén*).

Jesús, el Cordero de Dios, derramó su sangre por los pecados de cada ser humano. Los que sinceramente se hayan arrepentido de sus pecados, y que hayan demostrado su fe mediante el bautismo tal como lo manda la palabra de Dios, han recibido el perdón de sus pecados. ¡Han sido redimidos! Quizá usted haya llegado a un punto en la vida en que se da cuenta de necesidad del perdón. Comprende que necesita dar un vuelco a su vida, hacer un cambio dramático. Si piensa seriamente hacer tal cambio, lo invitamos a hablar con un verdadero ministro de Jesucristo. Puede ponerse en contacto con una de nuestras oficinas regionales, que figuran en esta revista, o comunicarse con nosotros en nuestro portal de Internet. Los que se arrepientan y den un vuelco a su vida, obedeciendo a su Salvador, tienen ante sí un futuro glorioso. Van a heredar la Tierra como hijos de Dios inmortalizados y glorificados, y durante el Milenio ¡van a gobernar junto con Cristo (Apocalipsis 20:4–6)! Dios revela nuestro futuro increíble y glorioso. El cristiano fiel heredará la Tierra y todas las cosas, incluido el universo (Apocalipsis 21:7). Si Dios lo está llamando ahora, ¡es algo que no querrá perderse!

Apocalipsis 6 presenta los primeros cuatro sellos de Apocalipsis. Estos son los famosos cuatro jinetes

del Apocalipsis (ver el recuadro: "La marcha de los cuatro jinetes"). Los cuatro jinetes y sus caballos simbolizan una gran devastación sobre la Tierra. Pero, ¿qué significan exactamente? En su profecía del Monte de los Olivos, que se encuentra en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, Jesús el Revelador dio un esbozo de ciertos sucesos proféticos. Estos sucesos proféticos explican los cuatro jinetes del libro de Apocalipsis, que simbolizan Cristos falsos y una falsa religión, la guerra y sus efectos espantosos, las hambrunas que normalmente siguen después de una guerra, y las plagas y enfermedades que suelen aparecer después de una hambruna.

Al mundo le esperan tiempos terribles. Tenemos que estar preparados. Estos cuatro jinetes harán estragos en toda la Tierra. Sí, siempre ha habido guerras, hambre y enfermedades. Pero los cuatro jinetes intensificarán su marcha en los próximos años y veremos muertes y víctimas sin precedentes. No habrá solamente los estragos de las grandes guerras sino que los males del terrorismo aumentarán contra las naciones occidentales si estas no se arrepienten de su inmoralidad y su iniquidad. Llegará un momento en que los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001 parecerán algo menor en comparación con los terrores que caerán sobre los Estados Unidos y otras naciones descendientes de los británicos.

Luego vendrá el quinto sello. "Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían" (Apocalipsis 6:9). Aquí se describe el martirio de los santos—los cristianos verdaderos. En el primer siglo, el emperador romano Nerón persiguió a los cristianos y los hizo matar. El quinto sello también indica una gran persecución de los santos en el tiempo del fin (ver Mateo 24:9).

Luego, Jesús abre el sexto sello, revelando señales celestiales que sacudirán a los pobladores de toda la Tierra. ¿Qué señales son? "Miré

cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla se removió de su lugar" (Apocalipsis 6:12–14). La profecía bíblica habla de una época en que asteroides y meteoros atravesarán los cielos. Habrá tremendos sismos que sacudirán la Tierra bajo nuestros pies. Hemos visto terremotos y tsunamis fuertes en años recientes, pero los que nos aguardan serán mucho más severos, tanto que van a desplazar islas y montes.

Esas señales celestiales dan paso al séptimo sello, conocido como el Día del Señor, el tiempo de la ira y el juicio divinos sobre un mundo malagradecido y rebelde—tiempo en que Jesucristo, el Cordero, ejecutará los justos juicios de Dios. ¡El Día del Señor también se llama "el gran día de su ira"! (v. 17).

Al abrirse el séptimo sello, encontramos que comprende siete juicios. "Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas" (Apocalipsis 8:1–2). Con sus trompetas, los ángeles anuncian las plagas que asolarán la Tierra.

Estas plagas causarán inmenso sufrimiento a los que vivan en esa época de tribulación, con excepción del puñado de personas que Dios protegerá en un lugar seguro. ¡Pero hay buenas noticias! ¡Justo después del Día del Señor viene el glorioso Reino de Dios que Jesucristo establecerá sobre la Tierra! Sí, Jesucristo va a regresar con gran poder y amor para dar comienzo su gobierno de mil años sobre el planeta Tierra.

## Dios promete bendiciones

Como hemos visto, Dios promete una bendición a quienes estudian su palabra y se esfuerzan por regir su

vida con ella. ¡No deje pasar la bendición de Dios! Lea el libro de Apocalipsis, sabiendo que Él lo bendecirá mientras usted se esfuerza por comprender y practicar su camino de vida. Nuestro mundo actual está en un estado de peligro y confusión. La profecía bíblica prevé más sismos, sequías, inundaciones, huracanes, erupciones volcánicas y otros desastres naturales. Aun los científicos y los geopolíticos están previendo ya un gran aumento en los desastres ambientales y los conflictos militares al ir avanzando el siglo 21.

Nos esperan tiempos penosos. Pero el libro de Apocalipsis también revela la misericordiosa intervención de Dios durante el Día del Señor y el regreso del Príncipe de Paz, Jesucristo. Sabemos que la séptima trompeta nos traerá buenas noticias: "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

Los auténticos cristianos se alegrarán ante ese anuncio, pero las potencias militares y las naciones engañadas no se alegrarán sino todo lo contrario: "Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra " (vs. 17–18).

El Rey de reyes, Jesucristo, ganará la guerra pese al inmenso poderío militar combinado de una humanidad rebelde. Cristo va a juzgar a las potencias mundiales malignas simbolizadas por las bestias de Apocalipsis 13 y 17. ¿Quién es la bestia de Apocalipsis 13 que parece un leopardo de siete cabezas y diez cuernos, con patas como de oso y boca de león? ¿Quién es la bestia de dos cuernos que parece un cordero pro habla como dragón? ¿Quién es la

mujer montada sobre la bestia de Apocalipsis 17? *Continúe como suscriptor* de esta revista y escuche el programa de radio *El Mundo de Mañana* y encontrará la explicación de qué y quiénes son y lo que ello significa para el futuro de usted y el futuro del mundo.

Concluida "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (ver Apocalipsis 16:14), el Príncipe de Paz gobernará sobre todas las naciones. Por primera vez en la historia, la humanidad empezará a

disfrutar una paz mundial genuina. "Y el Eterno será rey sobre toda la tierra" (Zacarías 14:9). Los santos gobernarán sobre la Tierra con Cristo durante mil años (Apocalipsis 20:4-6) y luego por toda la eternidad.

El libro de Apocalipsis revela que podemos estar seguros del futuro Reino de Dios. Mientras observamos y esperamos, debemos orar diariamente: "¡Venga tu reino!" Poco después de completados los mil años de gobierno de Cristo sobre la Tierra, la Nueva Jerusalén vendrá a una

Tierra y unos Cielos renovados (Isaías 65:17; Apocalipsis 21). Dios habrá quitado a Satanás el diablo de una vez por todas y el universo gozará una paz gloriosa por toda la eternidad. Nos esperan tiempos peligrosos, pero el libro de Apocalipsis nos da esperanza también, esperanza de un tiempo en que el pueblo fiel de Dios heredará la Tierra y, con el tiempo, todo el universo. ¡Demos gracias a Dios por la gloria que va a derramar sobre nosotros y sobre toda su creación!

## ¡La marcha de los cuatro jinetes!

El apóstol Juan describe cuatro jinetes que simbolizan un gran engaño y una gran devastación para la humanidad y la vida en la Tierra. "Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada. Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo

montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino. Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar a espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra" (Apocalipsis 6:2-8).

## ¿Quién tiene las respuestas? *(Viene de la página 2)*

El verdadero Jesucristo de la Biblia *¡no* está muerto! Está vivo ahora mismo, a la diestra del Padre en el cielo (Hechos 7:55). En este momento Él y el Padre están interviniendo en la medida necesaria para guiar los acontecimientos del mundo y llevarlos hacia el cumplimiento de su Plan.

Jesucristo describió los próximos años específicamente como el "fin del mundo" (Mateo 24:3, *Biblia Dios habla hoy*) y como el período más turbulento en la historia de la Tierra: "porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22). Cristo también instruye a sus seguidores a que estén dispuestos a **obedecerle** a Él y al Padre: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y *no hacéis lo que yo digo?*" (Lucas 6:46).

Ahora bien, para los que realmente estén *entregados* a Dios, Jesús tiene palabras maravillosas de consuelo y ánimo: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. También les dijo una parábola: Mirad la higuera y

todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. *De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca*" (Lucas 21:28-32).

En algún lugar de la Tierra hay auténticos siervos del Dios Viviente. Jesús dio un mandato a sus siervos: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Esto es predicar las *respuestas correctas* que se hallan en la Palabra divina. Por medio del profeta Amós, Dios dice: "Porque no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará?" (Amós 3:7-8). Dios en su misericordia lo ha puesto a *usted* en contacto con **sus** siervos, quienes están haciendo *su* Obra ahora mismo. Por la misericordia de Él, los que estamos en esta Obra sí tenemos las "respuestas" genuinas a las grandes incógnitas de la vida. Deseamos sinceramente compartirlas con usted. Que Dios le ayude a entender y aprovechar esta oportunidad.



por aviones anticuados, pilotos sin experiencia y tres portaaviones más viejos. Oleadas de aviones norteamericanos atacaron los portaaviones japoneses sin dar en el blanco y muchos escuadrones de Estados Unidos quedaron casi destruidos por los disparos japoneses. Sin embargo, cuando el almirante japonés finalmente divisó los buques norteamericanos, dio orden a sus pilotos de regresar a sus portaaviones por más combustible y torpedos. Luego, como de la nada, un grupo de bombarderos de los Estados Unidos cayó del cielo para dejar caer sus bombas en las cubiertas de madera de los portaaviones japoneses, repletos de bombas, torpedos y aviones llenos de combustible. En cuestión de cinco o seis minutos, tres grandes portaaviones—el orgullo de la flota japonesa—quedaron destrozados por tremendas explosiones, y envueltos en humo y llamas, se hundieron al fondo del Pacífico. Poco después cayó un cuarto porta avión, junto con 275 aviones y 4.000 soldados irremplazables, entre ellos pilotos de gran experiencia y uno de los comandantes más brillantes del Japón, quien optó por hundirse con su nave. Esta transformación repentina de la situación cambió el rumbo de la guerra del Pacífico en cuestión de minutos. “Antes de Midway, Japón sólo conocía la victoria; después de la batalla, sufrió una serie de derrotas” (Lanning, p. 150).

Muchos autores describen estos incidentes como asombrosos casos de buena fortuna. Sin embargo, vistos como parte de un panorama más amplio, demuestran cómo Dios ha intervenido vez tras vez para guiar el desenlace de los acontecimientos mundiales a fin de hacer cumplir su

propósito en la Tierra.

## **El propósito divino**

Muchos de los líderes que vieron las intervenciones repetidas y milagrosas de Dios en su favor durante la segunda guerra mundial adquirieron la fuerte convicción de que era parte de un plan divino mucho más grande que ellos mismos. Sin embargo, hoy los hijos y nietos de los veteranos de aquella guerra suelen encontrar que la moda es negar un propósito divino en su vida. La mayoría de los habitantes de las naciones descendientes de la antigua Israel—naciones que Dios ha bendecido y librado de graves tribulaciones—han olvidado las lecciones vitales de su propia historia. Manasés y Efraín—Estados Unidos y Gran Bretaña, así como los pueblos de Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica—se han entregado a un mundo “postcristiano” donde millones no sólo dudan que Dios guíe los asuntos del mundo sino incluso que Él exista. Otras naciones israelitas, entre ellas Francia, Holanda, Bélgica y Escandinavia, han secundado a sus hermanos acogiendo conductas y actitudes que la Biblia condena claramente como abominaciones. La vida libertina del Occidente, sus crudas películas de sexualidad y violencia y su música de temas crasos se exportan al mundo entero.

Las naciones israelitas modernas son tristemente ignorantes de las profecías bíblicas que predicen un sombrío futuro para las naciones que se alejan de Dios. Moisés advirtió así a los hijos de Israel: “Cuidate de no olvidarte de el Eterno tu Dios, para cumplir sus mandamientos... y si desdeñareis mis decretos, y vuestra

alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos... yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura... Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos... Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo... y a vosotros os esparciré entre las naciones y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades... y no podréis resistir delante de vuestros enemigos. Y pereceréis entre las naciones” (Deuteronomio 8:11–20; Levítico 26:15–17, 19, 33, 37–38).

Hemos visto cómo Dios ha intervenido en el pasado. ¿Qué nos dice la Biblia que hará Él en el futuro? Dios advierte que enviará a los asirios (Alemania) contra las actuales naciones de Israel (los Estados Unidos y las naciones descendientes de Inglaterra). Las Escrituras revelan que los actuales descendientes de la antigua Israel van a tropezar, junto con la nación judía de Israel y que sus pecados los llevarán a la desolación. (Isaías 10:5–6; Oseas 5:1–12). Este es el futuro sombrío que espera a esas naciones si no se arrepienten y abandonan sus caminos—caminos de rechazo a Dios, de negación de sus leyes y su propósito. Al igual que los antiguos egipcios que sufrieron las plagas, pronto el mundo entero tendrá que reconocer, por fuerza, que Dios es real y que Él está cumpliendo su propósito aquí en la Tierra. Si somos prudentes, nos debemos esforzar ahora por estar en armonía que ese propósito.

# Allí estaba, detrás de mí...

Estando aún oscuro en la madrugada, trataba de despabilarme mientras guardaba mis cosas personales en un casillero del gimnasio local. Había pocas personas allí tan temprano y tenía pensado pasar un agradable rato de meditación solitaria. Me equivocaba.

Pasé mis cosas personales a la repisa y eché una mirada a la pantalla de seguridad, conectada a una cámara que se dirigía a mi espalda. Fue entonces cuando la vi, como saliendo de la nada, justo detrás de mí.

Mi calva.

Bueno, no era una calva completa. Quizá sea que la hierba está más delgada en esa parte del prado. Pero a veces cuando logro verla, parece un buen lugar para que los niños excaven la tierra sin obstrucción.

Ni más ni menos que calvicie.

No que me moleste mucho. La frente de mi abuelo cada vez más despejada me había advertido que este día llegaría. Me he consolado pensando cómo se reduciría la necesidad de mantenimiento del cabello, planeando todo lo que haré en las horas ahorradas cada día. Pero volvamos al tema.

Se me ocurrió que, si bien la he visto sólo un par de veces, mi esposa la ha visto con frecuencia, al igual que mis hijos, mis vecinos y todo el que haya mirado mi coronilla recientemente.

Entonces me di cuenta: llevo conmigo siempre algo que otros ven fácilmente pero que para que mí es casi imposible de divisar sin ayuda (espejos en ángulo, cámaras de seguridad, cosas por el estilo). Se me vino a la mente un versículo de la Biblia: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

No todos tenemos una calva. Pero todos tenemos puntos que otros ven mejor que nosotros. Nuestros propios defectos pueden ser casi invisibles para nosotros... como el hombre que, cuando le dicen que es malhumorado, contesta a gritos: “¡No es cierto!”

¿Cómo reacciona usted cuando alguien le hace caer en cuenta de alguna falla en su carácter o conducta? Quizá reaccione de inmediato diciendo que la persona es “demasiado sensible” o que “no entiende” la situación. A veces es cierto que nuestros críticos se equivocan, ¿pero habrá una manera—una manera realmente objetiva—de saber si tienen la razón? ¿Existe algún espejo perfecto que nos ayude a ver los “puntos calvos” en nuestra vida?



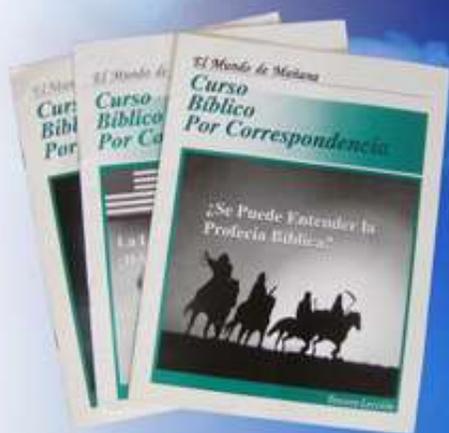
¡Sí! La palabra de Dios y su ley nos ayudan a ver lo que normalmente nos es oculto, siempre y cuando estemos dispuestos a actuar cuando Él nos lo muestra. En la Biblia leemos: “Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:23–25). La palabra de Dios puede despejar la ilusión generada por nuestro corazón engañoso “porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el

alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

El hecho de que usted no lo vea no significa que no esté allí—igual que esa calva que tengo en la coronilla. ¡No permita que su calvicie espiritual lo tome desprevenido! Si desea ayuda en el empleo de ese maravilloso espejo que es la palabra de Dios, lo invitamos a solicitar sus ejemplares gratuitos de nuestros folletos *Los diez mandamientos* y *¿Qué es un verdadero cristiano?* Con la ayuda de Dios usted puede mejorar su vida... y quizá incluso ¡corregir esa calvicie!

-Wallace G. Smith

# El MUNDO de Mañana



## Curso bíblico gratuito

La Biblia tiene detalladas profecías que pueden ayudarle a entender su futuro y el futuro del mundo. Revela el plan de Dios para usted y cómo puede vivir una vida feliz y exitosa.

Suscríbase al Curso Bíblico por Correspondencia absolutamente gratis. Solicítelo a la oficina más cercana a su domicilio.

¿Le gustaría leer las revistas anteriores de El Mundo de Mañana?  
¡Puede hacerlo! Visítenos en nuestro portal de Internet  
[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)